

ESTUDIO DE HEBREOS

Por: Rubén Álvarez

Un emperador derrotado

Introducción

Hebreos 8: 6 "Pero ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto es mediador de un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas"

Mucho mejor pacto es del Jesús, que recuperó para nosotros todo lo que se había perdido.

Hoy nosotros tenemos la oportunidad de vivir con pleno dominio de todas las cosas, puesto que Jesús nos ha devuelto el señorío de todo, en Su nombre.

El capítulo 2 de Hebreos nos va dejando en claro todo lo que Jesús recuperó para nosotros, sigamos estudiándolo:

Hebreos 2: 9 "Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte, para que por la gracia de Dios gustase la muerte por todos"

Hebreos 2: 14 "Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, ¹⁵y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre"

DESARROLLO

1. Una batalla épica.

Una épica batalla se libra en otra dimensión. El dador de la Vida, quien hizo todas las cosas, en creador de todo; contra el destructor, el que no sabe como crear, pero solo rompe y destruye, contra quien no tiene ninguna capacidad de crear hermosura, belleza y grandeza, solo destruirla. Es mucho más fácil destruir que crear, es más fácil criticar que hacer, es más fácil juzgar que ser integro.

Conozcamos a los contrincantes: Veamos a Jesús: La Palabra de Dios nos informa que Dios habló y Jesús creó. Nos dice que en él estaba la Vida, y nos dice también en Él fueron creadas todas las cosas y aún más que Él subsisten.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Juan 1: 1 “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. ²Este era en el principio con Dios. ³Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. ⁴En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres”

Colosenses 1: 15 “El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación. ¹⁶Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por medio de él y para él. ¹⁷Y él es antes de todas las cosas, y todas las cosas en él subsisten;”

Ahora conozcamos al otro contrincante: Satanás cuyo nombre sencillamente significa “El adversario”, también conocido como diablo, debido a su acción de siempre estar acusando a la gente delante de Dios, algunos le llaman demonio por ser un espíritu de maldad. Pues bien de él, la Palabra de Dios nos informa que llegó la muerte al mundo, y se constituyó como el “emperador de la muerte”.

Hebreos 2: 14 “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, ¹⁵y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre”

Juan 8: 44 “Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira”

Así que la Vida contra la Muerte se enfrentan, por una parte Jesús, en la otra esquina: Satanás. El Creador contra el destructor, el autor de la vida contra el homicida, la Verdad contra la mentira, El Verbo de Dios contra el Emperador de la Muerte.

Al entender quien es quien, es fácil reconocer la obra e influencia en la vida de las personas: ¿Quién hace nacer a un pequeño? Claro, el autor de la vida. ¿Quién es el autor de las ideas sobre el aborto? Es muy claro también, Satanás, el Adversario. Quienes defienden la vida, defienden la obra de Jesús; quienes apoyan a políticos y partidos políticos que buscan legitimar la acción de abortar una nueva vida, sencillamente están del lado del adversario, del lado del destructor.

¿Cuándo alguien muere, a quién se lo debe? Al diablo. Pero tan mentiroso que es, que la mayoría de la gente, al morir algún ser querido, le pregunta a Dios, ¿por qué te lo llevaste?

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

El autor de la vida en perfección y completa salud es Jesús, pero es el adversario quien, en su incapacidad de producir vida, entonces la echa a perder con virus, bacterias, tumores, degeneración de células que producen el envejecimiento. Cuando una persona se enferma, engañada también, le pregunta a Dios: ¿por qué le ha enviado aquella enfermedad?

Un matrimonio inicia con enormes perspectivas, enamorados, ilusionados; pero al cabo de algunos años ya no se soportan, parecería que el amor se acabó, se murió, las ilusiones fenecieron junto con él. Entonces, el diablo les engaña también: Qué malo es Dios que les dio esa pareja horrible, ¿cómo es posible que Dios haya dicho en sus leyes que el divorcio era malo? Mejor es tener amoríos por todas partes sin ninguna responsabilidad, solo por diversión, ya que cuando se pone sería la relación, entonces todo se echa a perder.

Jesús le da vida a tus sueños, ánimo a tus proyectos, salud a tu familia, felicidad y armonía a las relaciones. Por el contrario, Satanás, quien no tiene ninguna capacidad para crear algo, se limita a destruir la obra de Dios en las personas. Genera temor para emprender, desánimo para continuar, rechazo en las relaciones, problemas y pleitos para matar todo amor y amistad.

El hombre le dio a Satanás la posibilidad de levantarse con una gran victoria en la tierra. Le ofreció el puesto de Emperador, tomando todo el dominio sobre la humanidad a través de la muerte. Y aunque la detesta, hoy podemos ver como muchos hombres defienden la vida de los animales, promueven leyes para evitar que el hombre las extermine. Protegen los huevos de tortugas, pero votan a favor de legalizar el aborto; que nadie toque a las ballenas pero que se pueda matar a un feto si este no conviene a los intereses.

Los peores sentimientos del hombre conducen siempre a la muerte. La envidia dejará verse en la descalificación de los logros de otro y el intento de hacerle caer, de matar todos sus hechos. No se trata de producir algo, sino, al igual que Satanás, ante su incapacidad, entonces destruir lo que ha logrado. Sentirse menos o rechazado, o bien un libre pensador, que es lo menos que en realidad son, pero en fin, cada una de esas corrientes solo caminan hacia la muerte emocional y física. Comer en exceso, deja verse en la gordura, pero ya hay muchas soluciones a esto, desde efectivas pastillitas hasta sofisticadas máquinas. La verdad es que pueden contener la gordura, pero no los efectos sobre la salud de ese pésimo hábito. Y que tal el cigarro, ¿cuánta gente está fumando, sobre todo señoritas que quieren impresionar?, algunos cristianos no han podido quitarse el vicio, y siguen tan tranquilos; cuando las consecuencias se dejen ver entonces dirán: Ah Dios sananos, líbranos del cáncer, que se vaya este enfisema pulmonar, que se quite este tumor de la próstata. Entonces orarán con todo pero las consecuencias las llevan en sus propios cuerpos, no hicieron caso a Dios en su Palabra que los guiaba a la Vida sino que le dieron su cuerpo al Emperador de la Muerte.

2. En la Palabra de Dios puedes encontrar la Vida.

Juan 5: 39 "Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí;⁴⁰ y no queréis venir a mí para que tengáis vida"

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

El hombre pecó y la muerte se abrió paso en la tierra. En un inicio la muerte no tenía ninguna participación, pero el diablo es homicida desde el principio, nos dice la Palabra de Dios, así que cuando el hombre pecó inició todo un ciclo degenerativo en el hombre.

Al leer las escrituras podremos notar que los primeros hombres vivían setecientos y hasta novecientos años, sin embargo, al pasar las generaciones la esperanza de vida empezó a bajar, trescientos años, más tarde doscientos. Abraham pudo vivir ciento cuarenta años, tuvo un hijo a los cien, pero nos dice la Palabra que ya era muy viejo para entonces.

Ciento veinte años los define la Palabra como lo que podía aspirar el más fuerte de los hombres en aquellos tiempos. Sin embargo la esperanza de vida declinó hasta cifras muy pequeñas, en la década de los sesentas, 1960, la esperanza de vida era de poco más de 60 años. Sin lugar a dudas el descubrimiento de los antibióticos tuvo un impacto notorio en esa esperanza de vida, y junto con otros descubrimientos médicos, hoy la esperanza de vida de un mexicano es de 74 años de edad. Este es un promedio, así que podemos encontrarnos con muchos mexicanos que viven hasta los noventa o cien años quizá, pero muchos otros que no logran los 30 o 40, debido a la violencia, actividades ilícitas o enfermedades hereditarias.

Pero a causa de la muerte, Dios nos dio Su Palabra, para que, no solo al leerla, sino al escudriñarla, pudiéramos encontrar los principios que nos llevaran a la Vida Eterna. Todos aquellos principios solo dan testimonio de Jesús, el autor de lo que existe y por quien subsiste todo.

3. Destrucción de la Muerte

Isaías 25: 8 "Destruirá a la muerte para siempre; y enjugará Jehová el Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra; porque Jehová lo ha dicho.

⁹Y se dirá en aquel día: He aquí, éste es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación."

El profeta Isaías hablaba las palabras de Dios dando a conocer que la muerte sería destruida para siempre. La afrenta de Su Pueblo sería quitada. La obra de Jesús como Cordero de Dios empezaba a dejarse ver.

Jesús en la tierra sanó a muchos enfermos y el diablo estaba furioso, su poder para dañar la perfección de Dios en el cuerpo humano estaba siendo vulnerado, ¿cómo podía ocurrir aquello? Pero más sobresaltado quedó cuando sus demonios le llegaron con el informe de que estaban siendo expulsados de los cuerpos en donde habían estado. La presencia de Jesús estaba haciendo estragos en el Imperio de la Muerte, pero aún le quedaba su arma más poderosa para combatirlo. No, las enfermedades no le hicieron frente, los demonios menos; las tempestades fueron calmadas por su palabra; entonces quedaba el ataque final. Si el autor de la Vida, moría entonces la gran guerra habría sido ganada.

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Feliz se mostró el diablo al ver a Jesús en la cruz, sí es verdad, las profecías hablaban de ello, pero si moría entonces todo habría llegado a su fin. La muerte se habría levantado con una gran victoria, sin embargo no fue así.

4. Y el Reino de Vida llegó

Justo el primer día de la semana, a las seis de la mañana, Jesús se levantaba de la tumba. La muerte había sido totalmente vencida, y la obra de la redención estaba totalmente terminada.

Jesús era el Cordero de Dios, y nos había sustituido en todo. Nos sustituyó al sufrir el castigo por nuestros pecados, nos sustituyó en nuestras enfermedades, nos sustituyó en la pobreza, en el rechazo también, pero maravillosamente nos sustituyó incluso en la muerte. Todo lo que el hombre atrajo por medio de sus pecados fue llevado por Jesús, para darnos completa libertad y la posibilidad de recuperar lo que se había perdido al principio.

Jesús gustó la muerte por todos nosotros.

Romanos 5: 12 "Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Romanos 5: 17 "Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia."

Por el pecado de uno solo entró la muerte, y esta se esparció por el pecado de todos. Pero de la misma forma, por la vida de uno solo, por su justicia y gracia, ahora reina la Vida para todos aquellos que creen en Él.

El día en que Jesús resucitó de los muertos por el poder del Espíritu Santo es el día más gozoso para todos los cristianos, mucho más allá de sustitución en la cruz, la cual me llena de felicidad y respeto por Jesús. Pero ¿de qué serviría que todos los pecados hubieran sido llevados por Jesús, y que mi registro hubiera quedado en blanco, que pudiera presentarme delante del Padre limpio y sin mancha, que aún pudiera llamarlo mi Padre; si todo esto se acabara al momento de mi muerte? ¿Si no hay más vida que ésta, para qué ser limpio? ¿Si santos y malvados han de morir de igual forma, para qué ser limpio?

Pero gracias sean dadas a Dios que la Obra de Jesús no quedó tan solo en el perdón de los pecados y la obra de sustitución, sino que con Poder de lo Alto se levantó de los muertos para que así como la muerte llegó a toda la humanidad por uno solo que pecó, la Vida llegue a todos los que en Él crean tan solo por su vida de justicia.

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Hoy, con gran gozo tengo una proclamación que hacerles, un gran anuncio que quisiera que se escuchara lejos: "El Reino de la Vida llegó, el Imperio de la Muerte llegó a su fin"

1 Corintios 6: 14 "Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder"

5. Un Espíritu Vivificante, la garantía.

Romanos 8: 11 "Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros"

¿Y cuál fue el poder que levantó al Señor de los muertos? Bueno pues el apóstol Pablo lo declara en su carta a los romanos. El Espíritu Santo, que mora en nosotros, es el mismo que vivificó a Jesús, por lo cual nosotros podemos creer plenamente que nuestros cuerpos morales son vivificados por el Espíritu de Dios.

Jesús vino para buscar lo que se había perdido, el señorío que Dios le había dado al hombre, pero también su vida eterna. El diablo perdió todo poder sobre tu vida a través de la muerte. Solo el pecado le puede devolver autoridad sobre tu cuerpo, por lo cual resulta necesario mantenerse en una vida de santidad, lo cual sería imposible si no fuera por el Espíritu de Santidad que nos fue dado.

Joel 2: 28 "Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. ²⁹Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días"

El profeta Joel lo había profetizado, y nosotros vivimos el cumplimiento de dicha profecía. El Espíritu de Dios derramado sobre siervos y siervas, sobre todo tipo de personas. Pero notemos que dice: "Y después de esto". Así que el Espíritu de Dios fue derramado sobre nosotros después de que algo había ocurrido. ¿Qué es eso?

Joel 2: 23 "Vosotros también, hijos de Sion, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la primera lluvia a su tiempo, y hará descender sobre vosotros lluvia temprana y tardía como al principio. ²⁴Las eras se llenarán de trigo, y los lagares rebosarán de vino y aceite. ²⁵Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros. ²⁶Comeréis hasta saciaros, y alabareis el nombre de Jehová vuestro Dios, el cual hizo maravillas con vosotros; y nunca jamás será mi pueblo avergonzado"

Que Dios nos había restituido completamente todo lo que había sido quitado. Estoy seguro que enfermedades te han quitado ilusiones, ánimo y de seguro mucho

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

dinero; desilusiones te han robado también, y qué decir de tu pecado. Sin duda todos nosotros habíamos sido robados desde antes de nacer, puesto que el primer Adán perdió el señorío, la inmortalidad y la comunión con Dios. Pero Dios prometió que seríamos totalmente restituidos.

Así que si tú has recibido al Espíritu de Dios en tu ser, si has sido lleno de Él, entonces puedes estar seguro de algo: Tu restitución ya fue hecha, ya ocurrió, ya está. Puedes, por tanto, empezar a vivir sabiendo que tienes todo lo que te había sido robado. Podrás comer hasta saciarte físicamente y espiritualmente. Todo lo recuperó Jesús, y Su Espíritu en ti, es tu garantía de que tu restitución es un hecho.

Pero este triunfo por sí mismo sería maravilloso, pero la Palabra nos dice que aún hay más:

1 Corintios 15: 45 "Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. ⁴⁶Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. ⁴⁷El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. ⁴⁸Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales"

Y en Cristo Jesús, no solamente la muerte ha sido destruida y tengo la esperanza de Vida Eterna, sino que puede ser un espíritu vivificante. Tal el celestial, también los celestiales.

Recibir Vida Eterna es un don maravilloso conquistado por Jesús, es la victoria de nuestro héroe sobre el diablo. Pero no se quedó allí sino que aquella gran victoria te la ha dado a ti, para que en Su nombre, seas un espíritu vivificante, que donde quiera que haya muerte tú puedas ir y destruirla también.

Hoy escuchaba palabras terribles de una iglesia derrotada. Un pastor hablaba de un tratamiento extraordinario en contra del cáncer que ha llevado a su propia congregación para mitigar el problema que se presentó en varios de sus congregantes. Daba testimonio de cómo han mejorado algunos de ellos con dicho tratamiento. Dentro de su plática recapacitó y dijo: "Se que Cristo sana, pero muchas veces después de orar mucho y ayunar pues la gente sigue igual, por lo que este tratamiento es una opción alternativa que trae alivio a las personas". Cuando escuché sus palabras me llené de tristeza debido al fracaso que ellas declaraban.

Jesús ganó la guerra contra el diablo, pero la iglesia sigue estando frustrada y derrotada. Creo que se trata de la peor de las ignorancias. La falta de fe y comunión con Dios les ha llevado a buscar otras opciones.

Pero yo te digo: En Cristo Jesús yo soy un espíritu vivificante, por lo cual las enfermedades, y aún problemas degenerativos; tienen que arrodillarse delante del nombre de Jesús que ha sido puesto en mí, por Su gracia.

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.